

## Metamorfosis

CARMEN CECILIA SUAREZ

Anoche en el desierto de mi cama sin tí, en la soledad de mis muslos que te ansían y que hace tiempo no te sienten, en el silencio agresivo de tu rechazo, soñé que te dejaba para siempre. Soñé que gritaba y que me liberaba de esta vieja amargura, como tal vez caiga la piel arrugada de la oruga al convertirse en mariposa.

Y al despertar —nuevamente tú a mi lado, aunque distante— te dije que hablaríamos. Y casi sin pensarlo, sin saberlo, te pedí que termináramos con el dolor de amarnos, que ya no podía más. Y lloré, pero me sentí libre, libre de no herirte más, libre tal vez de quererte en el recuerdo. Y después, quizá te vuelva a amar, de vez en cuando, sin afanes, sin hastíos, sin el lastre y las pesadas amarras de la vida cotidiana, de las responsabilidades compartidas. Amarte, porque sí, porque quise, y dejarte ser y ser yo.

Te dije adiós al fin y lentamente vi esa vieja y arrugada piel caer. Estremecida, aterida en mi desnudez encontraré mil colores nuevos para mis alas y aprenderé a volar con mil giros desconocidos en el aire. . .

